

## VERSIÓN DEL DIRECTOR 16/12

### CTRL: 20241216-VDD1-SINTONIA LA NOCHE MAS LARGA

**ELE:** Presentación

**JOAN:** Era obligatorio que antes de despedir el año viniera a hablar de una de las mejores obras que he visto y, sin duda, la que se ha quedado más tiempo en mi cabeza. Vamos a hablar de Los años nuevos. Yo solo hablo de películas, porque series las veo contadas y para eso ya está la sección de Yenay, pero hay que decir que esta se ha estrenado como una serie, pero Rodrigo Sorogoyen, su director nos lo matiza.

### CTRL: 20241216-VDD2-SOROGOYEN

Si lo dice Sorogoyen no le vamos a contradecir. Es cierto que se ha estrenado en formato serie y que te puedes poner el capítulo 1 como te puedes poner el 5, pero digamos que es una película seriada. No es algo nuevo, hay muchas películas que están seriadas, véase El señor de los anillos o Kill Bill.

Nosotros la vimos cómo está pensada; en dos partes. Del capítulo 1 al 5 y del 6 al 10. En el cine. Y, por si fuera poco, con un coloquio posterior con Rodrigo Sorogoyen y las guionistas Sara Cano y Paula Fabra.

**ELE:** Pero para empezar, ¿de qué va Los años nuevos?

**JOAN:** Nos cuenta la historia de una pareja, Ana y Óscar, que se conoce en la nochevieja de 2015, cuando tienen 30 años y cada capítulo es una nochevieja más hasta que cumplen 40. Nos va contando cómo se encuentra la pareja un año más tarde, en la nochevieja siguiente.

Me parece una idea de concepto muy acertada porque creo que la nochevieja es un punto bonito y revelador de cómo ha sido un año. Solemos acordarnos de con quién empezamos el año, o al menos yo le doy algo de importancia y que estés con quien quieres estar y estés bien, puede ser un buen indicador de cómo estás y cómo te ha ido ese año.

Es de estas obras en las que no pasa nada, pero a la vez pasa todo, como en la vida. Hay muchas obras que retratado y explorado lo frágil de las relaciones, la intimidad y el paso del tiempo, obras que se usan de inspiración o referencia, como Normal People, la trilogía Before, One Day, Blue Valentine. No tiene por qué pasar nada

relevante en tu día para que, en esa nadería de la rutina, pierdas la ilusión poco a poco.

También nos podemos ver reflejados fácilmente en el no saber qué querer con nuestras vidas y el miedo a la incertidumbre del futuro. Yo apuesto por abrazarla y confiar. Arriesgar y probar.

Hay muchas cosas que me gustan mucho, vamos a ir comentándolas poco a poco. Hemos hablado ya del concepto en sí, pero este no funcionaría sin lo bien aprovechados que están las elipsis. Esa omisión de todo lo que pasa en un año, que nos lleva a una nochevieja más sin decirnos explícitamente qué es lo que ha pasado en ese año. Y vale que me parece un concepto muy bueno, pero ahora que ya lo hemos visto quiero que me den toda esa información, la quiero ver. Lo explicó Paula Fabra en la Ser.

**CTRL: 20241216-VDD3-PAULA FABRA**

Lo que sí nos han dado y he recogido con los brazos abiertos para no soltar es la banda sonora. No voy a hablar en profundidad de ello porque ya lo hiciste tú maravillosamente, pero solo decir que está perfectamente escogida no solo para acompañar, sino también para contar y aportar. En el primer capítulo escuchamos La noche más larga del año, de Nacho Vegas, que ya nos indica cómo las canciones van a dar la mano a la trama y apoyar lo que se está contando con imágenes.

En el segundo capítulo se escucha Benvolgut, dels Manel, en un momento súper preciso e ilustrador. Y bueno, muchas canciones que no he parado de escuchar desde hace tres semanas como Maldita dulzura de Vetusta Morla, Volver a volver de Gabo Ferro, El pensamiento circular de Iván Ferreiro, El día que nací yo de Rodrigo Cuevas, o Los años nuevos de Nacho Vegas, una canción homónima, escrita para la serie que podemos escuchar en el último capítulo.

**CTRL: 20241216-VDD4-LOS AÑOS NUEVOS**

**CTRL: 20241216-VDD5-EL PENSAMIENTO CIRCULAR**

**CTRL: 20241216-VDD6-BENVOLGUT**

**CTRL: 20241216-VDD7-MALDITA DULZURA**

Todas estas canciones no solo son la banda sonora de la serie, sino que también son un regalo que nos hacen sus creadores, que nos dicen que también es la banda sonora de la pareja. Un detalle precioso, que creo que nos los acerca mucho, porque ya no solo puedes verte reflejado en ellos en cómo se comportan, también lo ves con la música que escuchan o con la ropa que llevan, que ves cómo van

pasando por las tendencias de esos años. Ves a Óscar en el capítulo 5, en 2020 y dices: “claro, es que la gente de 30 años se vestía así”.

Siguiendo con estos pequeños detalles hay dos que me ha fascinado descubrir después de ver la serie porque te das cuenta de cómo desde la dirección y de cómo se pone la cámara, o qué cámara se usa, se puede contar mucho.

El primer detalle es con la profundidad de campo. Si nos fijamos, en el primer capítulo solo están enfocados ellos. Sale mucha gente por detrás, pero solo están enfocados ellos. Y a medida que va avanzando la serie, es decir, la vida, se empieza a enfocar todo. No solo ves al otro. Es una forma de transmitirnos como cuando al principio estás enamorado de alguien, no hay nada más, y con el paso del tiempo, no es que estés menos enamorado, pero el mundo se va abriendo y al vida va pesando.

Para eso usa dos tipos de lentes diferentes entre las dos partes. Entre el capítulo 1 y 5 usa una lente anamórfica que hace que la imagen se vea con más texturas, es más bonita, más cinematográfica, como si fuera un poco un sueño. Mientras que del 6 al 10, usa una lente esférica, que te da una imagen más plana, más honesta, sin tanta floritura, más real.

Y el segundo detalle es del capítulo 5. En el que se van de viaje a Berlín. Cuando te vas de viaje en pareja, esperas un dinamismo y movimiento. Y te la cuenta de una forma totalmente contraria. Lo que hicieron fue rodar todo el capítulo con un trípode. Simbolizando el estatismo, la rutina, incluso el aburrimiento si quieres. Es incómodo de ver una secuencia de 20 minutos en una discoteca con la cámara quieta.

Estos dos detalles, si no los conoces y no tienes grandes conocimientos de cine no te das cuenta, pero sí que percibes el motivo por el que lo están haciendo así. Sí que te sientes cómo los creadores quieren que te sientas.

Una pequeña queja que le pondría es que me hubiera gustado ver algo más de los secundarios. Aunque es más bien una alabanza a lo bien que están. Son todos personajes de los que me encantaría saber más. Y que llevan la serie a otro nivel. El capítulo 4, que es mi favorito, lo es gracias a los secundarios. La madre de Óscar quizá sea mi personaje secundario favorito. Pero después, el 6 y el 7, indudablemente lo elevan los secundarios. Y el 2 y el 9 también. Por eso creo que el hecho de querer ver más de ellos, realmente es un halago por lo bien escritos y dirigidos que están.

Pero si hablamos de personajes, no podemos irnos sin hablar del mayor sustento de toda la serie; sus dos personajes principales. Óscar (Francesco Carril) y Ana (Iria del Río). La química que tienen la he visto en pocas películas más. Y eso es un gran acierto del casting. Decía Sorogoyen que de primeras ya sabía que el personaje de Ana lo interpretaría Iria del Río y que las pruebas para Óscar iban más encaminadas a encontrar esa química que otra cosa. Y lo consiguieron a las mil maravillas. Además encontrando un pedazo de actor como Francesco Carril.

La trayectoria de Iria del Río sí que la conocíamos más; había estado en Velvet, Antidisturbios, La catedral del mar o en Les de l'hoquei, series bastante conocidas. En cambio, para conocer a Francesco había que irse a al teatro, dónde sí que tiene un largo bagaje o también a las películas de Jonás Trueba, participando prácticamente en todas ellas, con roles más grandes o pequeños.

Hablaba sobre su química con Iria en una entrevista para El País. Dijo que se habían convertido “en familia, en algo que va más allá, como amiga íntima o como hermana”. También ha alabado el trabajo de Sorogoyen durante los rodajes, del cual dice que “provocaba que entre ellos supieran mucho de sus vidas, sus familias, parejas, rupturas...”. De esta forma podemos entender mejor esa química en pantalla.

Y si hablamos de Francesco Carril, hay que mencionar un segundo personaje que lleva él consigo mismo, que son sus ojos. Esa mirada que en el primer capítulo podemos apreciar como triste, pero que con el paso de los capítulos se va calmando, cogiendo un peso emocional más grande también.

Y sobre Iria, ¿qué decir? Desprende un carisma y una vitalidad enormes desde ese primer momento bailando en el taxi, pero después tiene una evolución de personaje muy grande y es capaz de llevarla super bien.

Ambos han sido capaces de retransmitir esa evolución tan grande por la que pasan dos personas entre los 30 y los 40. Y esto es algo que se apoya de forma muy acertada desde el vestuario al maquillaje. Tú los ves en el capítulo 5 y dices, es que es verdad, los millenials se vestían así en ese momento, o llevaban ese corte de pelo.

Y otro de los aspectos en los que más gente ha coincidido en lo bien que está (incluso Boyero), es en las escenas de sexo. Porque consiguen retratar escenas de sexo muy normales como las que puede tener cualquiera, y eso es algo que en el cine es muy difícil. Siempre se apuesta por aquello que lo hace más bonito aunque sea irreal, mientras que aquí se aprecia lo bonito que es solo por el hecho de que

es muy real. Además, la mayoría de las son de día, una decisión extraña también en el cine, que intentan jugar con las sombras, pero aquí se tiran de cabeza y lo hacen con la luz del día para simbolizar esa realidad y el no querer esconder y adornar. Y sobre todo, que cuentan y aportan a la historia, no son escenas banales para buscar el morbo. Te aportan información sobre el estado de la pareja.

Y ya para ir terminando quería hablar del mayor acierto que tiene. Que es el hiperrealismo que hay en todo momento. Todo el mundo coincide en que se ve reflejado en alguna cosa, sin importar la edad que tengamos. Pudimos verlo en el coloquio posterior a la segunda parte, cuando varias personas de unos 50/60 años decían que les había roto por dentro porque se veían interpelados en muchos momentos. Para esas personas más mayores puede ser bonito y triste al recordar lo que fueron esos años y compararlos con los suyos y sus relaciones; y después, para nosotros, creo que igualmente puede ser bonito y triste, porque yo veo algunas cosas y me apetece llegar a ese momento para vivirlas, pero hay otras que me aterran. Y desde luego para la gente que ahora mismo está entre esos 30 y 40.

Insisto en que es muy fácil verse en algunas cosas porque está muy bien ambientada por vestuario, maquillaje, música y sobre todo el sitio. Para los que vivimos en Madrid, es ver sitios por los que has pasado y te ves más cercano automáticamente.

CANCIONES:

**La noche más larga del año** – Nacho Vegas (Ignacio González Vegas)

**Los años nuevos** – Nacho Vegas (Ignacio González Vegas)

**El pensamiento circular** – Iván Ferreiro (Iván Ferreiro)

**Benvolgut** – Manel (Guillem Gisbert, Martí Maymó, Arnau Vallvé, Roger Padilla)

**Maldita dulzura** – Vetusta Morla (Juan Manuel Latorre)